

## UNO DE LOS NUESTROS

### BUFFON, en el tercer centenario de su nacimiento

(7-IX-1707 / 16-IV-1788)

Juan Manuel Nieto Nafría

Decir "Buffon" entre los naturalistas, los historiadores de la Ciencia o los bibliófilos ha sido (no estoy seguro de que lo siga siendo) mencionar a alguien de la familia, bien conocido y célebre en lo bueno. La vida de Georges-Louis Leclerc, conde de Buffon, es una muestra de ímpetu, de esfuerzo, de actividad polifacética y prolífica, y pese a ello bastante bien dirigida y con consecuencias muy importantes en el avance de la Ciencia, pese a algunos errores de bulto y a algunos planteamientos deficientes. Valgan las líneas que siguen para acercar a los biólogos y ambientalistas de hoy en día la figura de este francés hasta la médula que es una de las glorias de la Ciencia mundial.



Portada del tomo primero del Buffon

La “*Histoire Naturelle, générale et particulière, avec la description du cabinet du Roi*”, es uno de los hitos de los tratados de Historia Natural y su autor Georges-Louis Leclerc de Buffon uno de los padres fundadores de la Zoología moderna.

La *Histoire Naturelle*, el Buffon, es una obra en 36 volúmenes, publicados entre 1749 (los tres primeros) y 1788; más otros cinco póstumos, dados a la imprenta por Lacépède. Gracias al esfuerzo del *Conseille National de la Recherche Scientifique* de Francia hoy es posible leer con comodidad todos los tomos en la web [www.buffon.cnrs.fr](http://www.buffon.cnrs.fr), si bien también pueden leerse en su formato original en [gallica.bnf.fr](http://gallica.bnf.fr) de la Biblioteca Nacional de Francia.

Los volúmenes publicados no cubren más que una parte del plan inicial de escribir un tratado sobre los tres reinos de la naturaleza (en palabras de la época), y muestran una ordenación sorprendente a nuestros ojos del siglo XXI.



El contenido de los tres primeros puede ser considerado una presentación de la obra, pero también parece una curiosa miscelánea. Los volúmenes 4 a 15 están dedicados a los “cuadrúpedos”, los nueve siguientes a las aves y otros cinco a los minerales. Los que llevan los números 30 a 36 son los *Suppléments*, con adiciones y “noticias” varias. De los tomos de Lacépède, uno está dedicado a cetáceos, serpientes y cuadrúpedos ovíparos y tres a los peces.

De los tres primeros volúmenes merece la pena destacar el “discurso” *Teoría de la Tierra*, y los capítulos dedicados a las generalidades sobre los seres vivos. En el discurso sobre la formación e historia de la Tierra hay gran cantidad de ideas escandalosas para la época y curiosamente precursoras, por ejemplo que las rocas calcáreas se han formado por depósito en los fondos marinos, o que los continentes actuales se han desgajado de un único continente, llevando con ellos a los seres vivos que los poblaban, de forma que sus descendientes se encuentran en distintas partes del mundo.

El orden expositivo de los tomos dedicados a cuadrúpedos y aves es chocante para lo que el lector de hoy en día espera de un tratado científico, pues es más parecido al de una obra de divulgación –baste decir que el tomo IV comienza con los animales domésticos y más en concreto con el caballo–, pero es que Buffon consideraba que había que comenzar exponiendo lo mejor conocido, lo más familiar, lo relativamente cercano aunque diferente.

Pero aún nos sorprende más el estilo recargado, aunque propio de la época, la mezcla de datos científicos con aportaciones de otros tipos, la falta de un uso estable de qué entender por *especie*, la falta de un sistema jerárquico de clasificación, la denominación de los animales en francés –con nombres a veces concretos a veces genéricos–, sin seguir el sistema binominal linneano para las especies y sin utilizar los nombres de los géneros que ya había implantado Linnaeus. En esto ciertamente no estuvo acertado, aunque el conjunto de su actividad científica merece una calificación muy sobresaliente.



**Figura 1.** *Georges-Louis Leclerc conde de Buffon, por François-Hubert Drouais (1727-1775), Museo Buffon de Montbard.*

Georges-Louis Leclerc nació el 7 de septiembre de 1707 en Montbard –en Borgoña, a unos 230 km de París y a 5 km de Buffon, un villorrio y al tiempo un señorío que su padre había comprado en 1717 y después vendido, y que él adquirió en 1733–. Fue el primogénito de Benjamin-François Leclerc, quien desempeñaba el cargo de *Président du grenier à sel* –el funcionario responsable del cobro de la *gabelle*, el impuesto que gravaba la sal– y su mujer Anne-Chistine, nacida Marlin.

En 1717 la familia se trasladó a Dijon, la capital de la provincia. Estudió en el colegio de los Jesuitas, interesándose especialmente por las matemáticas y la física, y después cursó derecho en la Universidad de Dijon, licenciándose en 1726. En 1729 comenzó a firmar como Leclerc de Buffon.

En 1732 se instaló en París con intención de hacer carrera científica en la Academia de Ciencias, institución que estaba bajo la autoridad directa del rey y que le podía permitir un trabajo más acorde con sus ideas que el que hubiera podido desarrollar en la Sorbona. Al poco, preparó un informe sobre la resistencia de las diferentes maderas para el ministro de Marina, que lo había solicitado años atrás a la Academia. En 1734 ingresó en la Academia de Ciencias, y Luis XV le nombró *Adjoint-Mécanicien*, y comenzó a firmar Buffon simplemente; forma de hacer refrendada por el propio Luis XVI al otorgarle el título de conde con ese nombre en 1773.

A comienzos de 1739 pasó de la sección de Mecánica a la de Botánica y el 25 de julio de ese año el rey le nombró Intendente del *Jardin du roi*, del que dependía también el *Cabinet d'Historie naturelle du roi*. Buffon agrandó sus instalaciones e incrementó sus colecciones de forma espectacular, dando lugar al actual *Muséum national d'Historie naturelle* de Francia, una de las más prestigiosas instituciones europeas dedicadas al estudio de la biodiversidad de los organismos (**Figs. 2 y 3**).



**Figura 2.** Vista parcial del Jardin des Plantes en la actualidad. Al fondo la Galerie de l'Evolution, uno de los edificios del Muséum, y un poco por delante la estatua de Buffon, sentado mirando a la Galería (ver la otra ilustración).



**Figura 3.** Estatua de Buffon, en el Jardin des Plantes.

Hombre polifacético, siguió investigando sobre las propiedades de la madera, escribió de mecánica, de física de la luz y de los colores, tradujo obras de Newton y de otros autores, escribió sobre la formación de la Tierra y de otros planetas, investigó sobre los minerales, sobre anatomía animal, sobre la forma de reproducción de los organismos, sobre su nutrición, sobre las costumbres de mamíferos y aves –estableció la existencia de cadenas tróficas y supo de la dispersión de semillas por algunas aves–, dio a conocer la existencia de los pólipos, escribió sobre la diversidad racial humana, debatió con otros científicos y muy en especial con las autoridades universitarias de la Sorbona, que no vieron con buenos ojos muchos de sus escritos.

Y con todo, tuvo tiempo para las tareas de gestión a la que estaba obligado por sus cargos y las propias de sus bienes –inició la explotación de una cantera de mármol cerca de Montbard, que tuvo que cerrar al poco, y puso en marcha una ferrería, en la que llegaron a trabajar varios cientos de personas y que hoy es una de las atracciones turísticas de la zona–, y también para cuidar las relaciones con personas importantes de la corte y de la alta sociedad de Dijon.

Se casó ya cuarentón, en 1752, con Marie-Françoise de Saint-Belin-Malain, de 20 años, de familia noble pero arruinada, a la que sacó del convento de las Ursulinas que regía una de sus hermanas.

Buffon murió en Montbard el 16 de abril de 1788. Le había precedido su mujer, en 1769 a consecuencia de una caída de caballo y la primogénita del matrimonio, fallecida tempranamente. Su único hijo, Georges-Louis-Marie –conocido como Buffonet–, murió guillotinado en 1794 durante el Terror, sin descendencia, y con él se extinguió la estirpe de los Leclerc de Buffon, aunque un bastardo de la esposa de Buffonet siguió utilizando el apellido.



**Juan Manuel Nieto Nafría** es licenciado y doctor en Ciencias (Sección de Biológicas) por la Universidad de Salamanca, y profesor de la Universidad de León desde hace casi 30 años, pues se incorporó a la entonces Facultad de Biología de León de la Universidad de Oviedo en 1977, como Profesor Agregado de Zoología (Artrópodos), pasando a catedrático de universidad de Zoología en 1981. En la actualidad es director del Departamento de Biodiversidad y Gestión Ambiental de la Universidad de León, y anteriormente desempeñó los cargos de Director del extinto departamento de Biología Animal,

Secretario de la facultad de Biología, Decano de la facultad de Biología, Secretario General de la Universidad, Vicepresidente –para la investigación– de la Comisión Gestora, y Rector (en el cuatrienio 1986-1990).

Su investigación está centrada en la taxonomía, bionomía y faunística de los pulgones, de España, y también de Argentina, Bélgica y Chile. De sus publicaciones de investigación destacan los tres volúmenes dedicados a ese grupo de insectos en la serie Fauna Ibérica. Ha descrito 4 nuevos géneros y una treintena de nuevas especies. Es además uno de los autores de la Part of available family group taxa names of Aphididae. Ha sido el Coordinador de Aphidoidea en el proyecto Fauna Europaea. Ha participado activamente en los congresos ibéricos de Entomología y en los simposios internacionales de Afidología, organizando el primero (en León) y décimo (en Zamora) de aquéllos, y el quinto de éstos (en León también). Socio fundador de la Asociación Española de Entomología y su primer secretario y director del Boletín de la AeE. Participó en la gestación de la Asociación de Licenciados en Biología de España y años después en la del Colegio Oficial de Biólogos.